

La posteridad de la crisis

Notas sobre las contradicciones socioecológicas
de la industria del salmón en Chile

Ricardo Rivas

CEDER-Universidad de Los Lagos

ricardo.rivas@ulagos.cl

La posteridad de la crisis

Notas sobre las contradicciones socioecológicas
de la industria del salmón en Chile

Ricardo Rivas

INTRODUCCIÓN

Es interesante que en la sociología clásica se intente explicar el cambio social en términos de teleología y/o incluso de optimismo evolucionista. Es el caso de Spencer, Comte, y de cierta forma Marx, donde es posible encontrar una clara concepción de progreso. Weber se moverá entre el camino inevitable de la racionalización como una jaula de hierro y cierto nivel de agenciamiento de los denominados “momentos carismáticos” (Etzioni y Etzioni 1968). Esta integración entre teoría social e historia tiene obras posteriores ejemplares en el trabajo de figuras como Norbert Elias, Michael Mann, Shmuel Eisenstadt, Seymour Martin Lipset, Charles Tilly, Barrington Moore, Eric Wolf, Theda Skocpol, entre otros. Esto es evidencia suficiente para derribar los estereotipos cruzados que han llevado a un diálogo de sordos entre ambas disciplinas (Burke 2005) y a una formación de sociólogos y sociólogas cada vez más carente de sentido historiográfico. Es por esto que resulta altamente desafiante y estimulante para la sociología la invitación a pensar en una lógica temporal los fenómenos particulares.

Los momentos históricos que identificamos como “coyunturas críticas” o “factores precipitantes” son especialmente productivos porque abren posibilidades de analizar caminos a la utopía que se prefiera o bien nos enfrentan a la inercia del colapso. En esta tensión, me propongo avanzar en una idea de posteridad, o de *afterlives*, con alta especificidad histórica y territorial que nos permita un ejercicio inductivo que calibre las posiciones macroestructurales, por un lado, y las microactivistas, por otro, frente a la

cuestión medioambiental y sus conflictos sociales. Particularmente, me pregunto si es posible comprender lo que sucede después de un evento crítico como punto de inflexión en materia de gobernanza medioambiental, o una posteridad como recuperación de la normalidad. Dicho de otra manera, es la distinción entre asumir una superación “post” y una profundización “neo” de esquemas de acción que buscan legitimación, reintegrando el pasado en clave de supervivencia y aprendizaje. Para esto, a continuación ofrezco algunas reflexiones basadas en mi experiencia investigando aspectos estructurales e interpretativos de la industria del salmón en el Archipiélago de Chiloé y sus dos grandes crisis en 2008 y 2016.

1. EL CASO

En los años 2000, la exportación de salmón de granja aumentaba aceleradamente y esta industria en Chile aparecía como un ejemplo de la alianza público-privada. Lo que había logrado producir la industria la ubicaba en segundo lugar en el mundo después de Noruega. A punto de equiparar a este país en materia de producción, lo que se cultivaba en Chile se hacía tan solo en una quinta parte de toda el área noruega destinada a este fin. A pesar de las insistentes críticas de estar creciendo más allá de lo razonable para mantener un equilibrio sanitario, se profundizó en un modelo de fomento productivo desconocido en Chile. La industria del salmón, a juicio de Barton y Fløysand (2010), siguió el camino de un silencio ecológico combinado con un imperativo económico dictado por el carácter periférico de Chile. En otras palabras, era un camino hacia el colapso.

Durante esos años comenzaron a surgir denuncias de malas prácticas relacionadas con el uso de farmacéuticos de dudosa proveniencia para combatir virus, bacterias y parásitos que afectaban a los hacinados peces. Quienes se atrevieron a admitir el peligroso camino del crecimiento ilimitado lo fundamentaron en una idea evolucionista de que en ciertas fases del desarrollo es necesario cierto nivel de sacrificio. En el caso de la acuicultura, No-

ruega lo había hecho en los años 70s y 80s. Era entonces el turno de Chile pasar por esa etapa obligada de crecimiento, con la promesa de comenzar a desacoplarse en algún momento posterior de las externalidades negativas. Ese momento de mejor desempeño ambiental sería posible sin renunciar a la maximización del interés privado que más bien convergería con el interés público en dicho ámbito. Los sustentos teóricos de este discurso han sido ampliamente debatidos tanto en la Sociología como en la Economía del Desarrollo, pero parece ser que sus ideas fuerza siguen predominando sin cuestionamiento en el campo de la gobernanza medioambiental y territorial. Analizar este discurso evolucionista en términos de lógica temporal o de *afterlives* da una posibilidad de comprender su eficacia y, como se propone en este escrito, la debilidad de su consistencia.

2. EL DISCURSO

El discurso del aprendizaje después de una situación estresante o traumática se ha basado teóricamente en la sociología de los desastres (Tierney 2019) y en la sociología medioambiental (Mol 2010). En el primer caso, será el concepto de resiliencia el que se destaque para describir la escena posterior (deseable) a un momento crítico. La resiliencia se entiende, en general, como la capacidad de movilizar capacidades ante eventos estresantes o desastrosos. Sin duda, coincide con la idea de *afterlives* no solo en que debe existir un punto de inflexión, sino que tensiona la relación con el pasado en cuanto sea una proyección de la normalidad. “Qué se vuelve a ser” después de un momento crítico es distinto a la idea de “lo que se es” en ese *afterlive* sin ningún parangón puesto en el pasado, sino más bien en el devenir. Un complejo conservador nos ata a un sentido de normalidad apegado al pasado. El complejo progresista nos ata a la crítica de un concepto de normalidad como lo pasado, pero que, al mismo tiempo, no nos permite renunciar totalmente a ese pasado por la centralidad de la memoria colectiva y la legitimidad de la identidad originaria.

En el caso de la sociología medioambiental surge el aporte de la “modernización reflexiva” (Beck et al. 1997) que, tras un juicio crítico a la modernidad industrial, visualiza una salida y fundamenta un tipo diferente de capitalismo. En este contexto intelectual es que se ha usado la denominada “curva medioambiental de Kuznet”, que busca ser el principio parsimonioso de una trayectoria optimista del capitalismo sustentable. Esta idea tiene como centro una trayectoria histórica de la relación entre economía (nivel de producción) y medioambiente (nivel de externalidades negativas) en la forma de una U invertida. Esto significa que el capital necesita de un período de tiempo con bajas restricciones y exigencias (como ciertos tipos de impuestos o reglamentaciones medioambientales) en función de lograr cierto nivel de acumulación. A cierto punto, comenzaría una etapa descendiente de la U invertida donde las empresas están listas para implementar medidas de mayor responsabilidad social y medioambiental.

Tanto la resiliencia como la modernización ecológica apuntan a un punto de inflexión en una situación crítica que impulsa a los individuos y sistemas a reaccionar y cambiar el rumbo, a usar el pasado como referencia. En el caso específico que estamos analizando, se asume cierta dependencia del proceso (en inglés conocido como *path-dependency*) para sofisticar la explicación de un prontuario medioambiental. Se trata de que ciertas economías o sectores económicos más desarrollados deben compulsivamente pasar por el mismo camino hacia un estado deseado que, como se menciona más arriba, repite la perspectiva evolucionista del discurso desarrollista de la postguerra.

3. CRISIS COMO *AFTERLIVES*

La crisis del virus ISA entre 2007 y 2009 ha sido ampliamente analizada por sus consecuencias socioeconómicas en el Archipiélago de Chiloé (Roman et al. 2015). Esta crisis ha sido catalogada como un punto de inflexión en la trayectoria del desarrollo económico de la industria. Teorías

de aprendizaje organizacional, ajustes institucionales e integración de una racionalidad reflexiva estarían tras el nuevo rumbo de la industria después de tocar fondo. Su resiliencia no solo se expresaría en un rápido retorno al ritmo de crecimiento, sino que en la recuperación de su legitimidad ante la comunidad más importante, que es la compuesta por compradores en el mercado global y de inversionistas en el mercado bursátil.

Así, la industria del salmón en Chile sale de su crisis proyectando una imagen de tránsito hacia una Salmonicultura 2.0, lo cual constituye un segundo momento que le permite retomar un discurso de sustentabilidad legitimado esta vez por su resiliencia. Se trata de un momento identificado con la parte descendiente de la U invertida de Kuznet. ¿Pero de qué se trata esta posteridad si la pensamos en términos de *afterlives*? Tomando prestado parte del acervo mitológico griego, existe por un lado el imaginario de Prometeo y la confianza en la humanidad y, por otro, la de Sísifo, que no es más que la idea nietzscheana del eterno retorno. Este retorno, del caso en cuestión, en vez de ser un castigo divino, parece más bien ser el fruto de elementos estructurales de una obtusa relación con la naturaleza. Evidencia de esto es el continuo uso por parte de la industria del salmón chilena de antibióticos y de otros fármacos en altas cantidades. La lucha contra parásitos que se adosan a los peces, las mutaciones de los virus y la resistencia de las bacterias a los fármacos han hecho de esta industria en Chile el centro de preocupación por su alteración del ecosistema (Niklitschek et al. 2013).

La confianza en una serie de desarrollos tecnológicos y de organización institucional han fundamentado la política pública y el marco regulatorio en el plano de acuicultura de gran escala. Al menos desde 2011, el Estado de Chile ha destinado recursos para financiar investigación de excelencia que contribuya a la sustentabilidad de la acuicultura y, en especial, de la salmonicultura. En este contexto, investigaciones desarrolladas en el país descifraron el genoma del piojo de mar y abrieron las puertas a la medicina veterinaria a nivel mundial —sin ir más lejos, hace unos años se celebró en Punta Arenas el encuentro más grande a nivel mundial en esta materia, por

mencionar un ejemplo—. La Corporación de fomento de la producción (CORFO) ha sido clave tanto en los inicios de la industria como en su desarrollo posterior, aun en tiempos críticos respecto al cumplimiento de normas sanitarias y de probidad por parte de la industria.

Sin duda el mar es un espacio de alta complejidad ecosistémica, donde las controversias han jugado un rol central en periodos críticos. Uno de estos tuvo lugar en 2016 a partir de un evento de floración de algas que mató toneladas de peces y, según pescadores y activistas medioambientales, terminó desencadenando un evento posterior de marea roja históricamente nocivo. El discurso del aprendizaje y de una nueva institucionalidad entró nuevamente en crisis, no así los estados financieros que se vieron beneficiados frente a una tendencia a la baja de los precios y por seguros comprometidos en cada centro de cultivo. La idea de modernización ecológica, la esperanza prometeana de que la tecnología soluciona los problemas causados por ella misma parece no ser el diagnóstico actual.

Existe una interesante reflexión respecto a la comoditización de los territorios por la extracción de sus recursos naturales o el uso intensificado de sus funciones ecosistémicas (Bustos-Gallardo et al. 2021). Si bien la reflexión respecto a las consecuencias de la penetración del capital en países periféricos es de larga data en la Economía Política Internacional y estudios del desarrollo, cabe una reflexión también respecto a qué sucede después de las crisis que enfrentan sectores productivos y las comunidades implicadas. Estas crisis son cada vez más globalizadas y globalizantes, teniendo un carácter de alta complejidad e incertidumbre. En contextos donde existe un modo de extracción neoliberal, las crisis sanitarias o medioambientales nos han mostrado que no son puntos de inflexión en las trayectorias económicas y sociales de estas industrias. Lo que ha sucedido con la industria del salmón en el Archipiélago de Chiloé es distante al principio de modernización ecológica. Lo que dejan estas crisis, además de ruinas (Gerhart 2017), son puntos de retorno que se disputan en función de la (i)legitimidad de los actores que constituyen gobernanzas territoriales. Lo que sucede cada

año en el Gran Santiago en términos de efectos del esmog o en Quintero y Puchuncaví tras cada evento crítico de contaminación son ejemplos útiles. Aquí se observa un eterno retorno donde se pierde la idea de un punto de inflexión y de una posteridad, que más bien se proyecta como desidia y no como aprendizaje. Es Sísifo frente a la tragedia de los intentos ineficaces, ante las contradicciones de un crecimiento ilimitado.

4. IDEAS FINALES

Las crisis socioecológicas invitan a reflexionar sobre lo venidero y el devenir, sobre el cambio social en un sentido amplio. Si bien no busca un diagnóstico de largo plazo y generalizable, como sucede en el pensamiento sociológico clásico o la macrosociología, tienen lugares comunes. La inquietud por los caminos y los preceptos sigue tras las propuestas teóricas y epistémicas de nuestra relación con la naturaleza. Pero además existe la búsqueda permanente de hitos que enmarcan nuestra posibilidad de legitimación presente, que además es siempre negociable.

El historial de crisis de la industria del salmón en Chile nos lleva a integrar los conceptos de resiliencia o posible sustentabilidad para alumbrar de alguna manera el análisis sociológico del cambio social en materia medioambiental. En este sentido, además de identificar y usar las crisis como puntos de inflexión, cabe comprender que la posteridad misma mueve dichos puntos de inflexión. La resignificación temporal del evento crítico, de sus procesos precedentes y el sufrimiento causado está en constante negociación. Hoy en día, el punto de la crisis de la industria es leído también como la vez que el Estado de Chile debió rescatar a la industria que ayudó a hacer nacer. Frente a la idea de que el único camino de nuestros países periféricos son las alianzas público-privadas, se presenta la desconfianza respecto a ese matrimonio Estado-capital en las comunidades afectadas. La confianza en la industria no fue resiliente como los indicadores de exportación o del mercado bursátil. Y es ahí donde el punto de inflexión

se mueve, se actualiza y cada nuevo momento crítico es interpretado de acuerdo con su crisis posterior. Es decir, las soluciones o salidas que se dan frente a las crisis sanitarias o ambientales son parte de ellas y se vuelven puntos de eterno retorno¹.

La salmonicultura en el Archipiélago de Chiloé se presenta como un caso teóricamente estratégico para comprender el fracaso del principio prometeano que postula la modernización ecológica. Es posible postular que existe un estímulo innegable hacia la sustentabilidad debido a que las externalidades de la propia industria pueden acabar con ella, y así el imperativo de la sustentabilidad estaría en la mira del capital, del trabajo y de estos con la naturaleza. Sin embargo, los malos indicadores sanitarios y medioambientales siguen siendo similares al momento anterior, a pesar de la serie de medidas reglamentarias de carácter estatal y privado que se han implementado en los últimos 10 años.

El discurso de la modernidad reflexiva no se condice con la contradicción capital-naturaleza. Más bien esta relación sigue siendo mejor descrita por lo que reclama la denominada segunda contradicción del capitalismo (O'Connor 1991), que es la versión político-económica de la tragedia de Sísifo. Por un lado, el empleo sigue siendo la principal fuente de legitimidad a la que apela el capital y, por otro, la demanda de medioambientalistas y patrimonialistas busca la eliminación total de la industria en el Archipiélago de Chiloé. Esta tensión parece no cambiar después de los momentos de inflexión y nos mantiene cada vez más dependientes de consumidores, chefs o supermercados en los países centrales respecto a lo que puedan decir o hacer para corregir a la industria en su modo de producción, de extracción y de uso de funciones ecosistémicas.

1 Agradezco el pertinente comentario de una de las/os revisadoras/es “Como dijera el entrenador de fútbol Sepp Herberger después del partido es siempre antes del partido. Se podría parafrasear: después de la crisis es siempre antes de la crisis”.

Vemos entonces que no solo la contradicción capital-trabajo y capital-naturaleza continúan estando presentes, sino que además el esperable compromiso entre trabajadores y activistas medioambientales se ha visto afectado por la centralidad del crecimiento y la acumulación ilimitada. En lo que se ha denominado como “blue-green coalitions” (Mayer 2009), se asume que ambas partes se ven compelidas a unirse por el interés común de la sustentabilidad ambiental en la medida que esta signifique asegurar puestos de trabajo. Sin embargo, la situación es claramente diferente donde ha predominado más bien el chantaje laboral frente a las medidas de protección del medioambiente y de justicia ambiental (Kazis y Grossman 1991).

Lo que se ha expuesto en la revisión de este conflicto ambiental-territorial es un *afterlives* en constante negociación. Si la posteridad de la crisis del virus ISA y la crisis del vertimiento de salmones es un movimiento de eterno retorno, la preocupación está en lo que seguirá sucediendo en el mar austral ante el escenario de crisis climática. Conceptos de adaptación, resiliencia, transformación necesitan ser repensados si siguen dentro de un paradigma prometeano.

BIBLIOGRAFÍA

- BARTON, JONATHAN, Y FLØYSAND, ARNT (2010). "The Political Ecology of Chilean Salmon Aquaculture, 1982–2010: A Trajectory From Economic Development to Global Sustainability". *Global Environmental Change* 20(4): 739–752. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2010.04.001>
- BECK, ULRICH, GIDDENS, ANTHONY Y LASH, SCOTT (1997). *Modernización Reflexiva*. Madrid, Alianza Universidad.
- BURKE, PETER (2005). *Historia y Teoría Social*. Cambridge, Polity Press.
- BUSTOS-GALLARDO, BEATRIZ, DELAMAZA, GONZALO Y RIVAS, RICARDO (2021). "Project and Territory: Salmon Farming and Social Transformations in the Island of Chiloé, Chile". *Journal of Latin American Geography* 20(2): 103–130. <https://doi.org/10.1353/lag.2021.0030>
- ETZIONI, AMITAI, Y ETZIONI, EVA (1968). *Los Cambios Sociales*. Mexico, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- GERHART, ANDREW (2017). "Petri dishes of an archipelago : the ecological rubble of the Chilean salmon farming industry". *Journal of Political Ecology* 24(1): 726-742.
- KAZIS, RICHARD Y GROSSMAN, RICHARD (1991). *Fear at Work: Job Blackmail, Labor and Environment*. Philadelphia, Santa Cruz and Gabriola Island. USA, New Society Publishers.
- MAYER, BRIAN (2009). *Blue-Green Coalitions. Fighting for Safe Workplaces and Healthy Communities*. Ithaca y Londres, Cornell University Press.
- MOL, ARTHUR (2010). "Ecological Modernization as a Social Theory of Environmental Reform". En Michael Redclift y Graham Woodgate (Eds.), *The International Handbook of Environmental Sociology*.

Cheltenham y Northampton, Edward Elgar: 63–76.

NIKLITSCHK, EDWIN, SOTO, DORIS, LAFON, ALEJANDRA, MOLINET, CARLOS, Y TOLEDO, PAMELA (2013). Southward Expansion of the Chilean Salmon Industry in the Patagonian Fjords: Main Environmental Challenges. *Reviews in Aquaculture* 5(3).

O'CONNOR, JAMES (1991). "On the two contradictions of capitalism". *Capitalism Nature Socialism* 2(3): 107–109.

ROMAN, ÁLVARO, BARTON, JONATHAN, BUSTOS, BEATRIZ Y SALAZAR, ALEJANDRO (2015). "Chiloé, 30 años de Transformaciones y Desafíos". En Álvaro Roman, Jonathan Barton, Beatriz Bustos, y Alejandro Salazar (Eds.), *Revolucion Salmonera. Paradojas y Transformaciones Territoriales en Chiloé*. Santiago de Chile, RIL Editores: 11–26.

TIERNEY, KATHLEEN (2019). *Disasters: A Sociological Approach*. Cambridge, Polity Press.

NOTA

Esta reflexión ha priorizado los aspectos teóricos y abstractos del fenómeno. Por lo tanto, no se muestra evidencia empírica de varias afirmaciones, aunque se dejan referencias en el texto que sí la poseen.

AGRADECIMIENTOS

Esta reflexión se basa en los resultados del proyecto ANID/Fondecyt/3190686. Agradezco los comentarios de una/o de las/os revisoras/es que enriquecieron este escrito.

SOBRE EL AUTOR

Ricardo Rivas es sociólogo y académico del Centro de Estudios para el Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER) de la Universidad de los Lagos. También es investigador adjunto del COES y del CIGIDEN.